Escrito por: learcu

Resumen:

Era inocente en las intrigas del placer sexual, aún más, nunca había estado a solas en un dormitorio con una mujer recostada en su cama, mostrándome sus piernas.

Relato:

Mi vecina Ester, una hembra madura y de agradable cuerpo, gustaba de vestir con vestimentas apretadas a su cuerpo, cuando me veía me sonreía, sobándose sus muslos y trasero. Era madre de dos chicos de 12 y 8 años con quien a veces jugaba, recién gozaba mis 15 años próximo a cumplir mis 16 años… y esta dama me apremiaba, me oprimía en mis visita a sus hijos…, en verdad me gustaba sentirme un macho admirado, pero temía no saber corresponderle, eso me alteraba y me enervaba mi dignidad, en casa leía libros con relatos que hacer y conversaba a un amigo mayor de edad que hacer… este me dice tendrás que satisfacerla, es decir acostarte con ella y hacerla feliz… como si era ignorante en los manejos de enredos amatorios.
Me conseguí una película pornográfica estudie todas sus posiciones y destrezas de poseer a una mujer, vi esta película a lo menos diez veces.
Un día que llovía y no sabiendo que hacer fui a la casa vecina, esperaba ver a sus hijos, no estaban y ella me dice pasa mis hijos están donde los abuelos, pero pasa yo te puedo atender. Cerro la puerta tras de mí y puso llave a esta…
Nos dirigimos a la cocina donde ella estaba preparando el almuerzo, vestía una delgada bata de levantarse de seda, esta marcaba sus curvas y su gran trasero, al agacharse me mostraba unos maravillosos senos y un profundo valle en medio de estos… me estaba incomodando y ella me sonreía, sabes me dice estamos solos en casa acompáñame al dormitorio…entramos en este y ella cierra la puerta, al igual que la de la casa con cerrojo… ayúdame a rehacer mi cama me dice empujándome sobre esta me siento en ella y se acerca hasta meter sus piernas entre mis piernas, mi corazón latía a mil veces por segundo, sentía recorrer por mi espalda un escalofrió, te gustan mis piernas dice apartando su bata y me muestra estas desde sus muslos hacia abajo…, tócalas y manoséamelas, recórremelas con tus manos , te agrada ¿verdad? , luego toma mis manos y me las lleva a su trasero…¡oh que sorpresa ¡ esta sin calzones… mi mente se alborota mi pene comienza a desarrollarse doliéndome… ella me lo manosea apretando y soltándolo creo que fueron cinco, ocho minutos, luego se baja en la cama y se lo introduce en su boca era la primera vez que mi pene era saboreado por una mujer, me había masturbado más de una vez, pero que una mujer te lo lamiera, chupara y soltara era por vez primera, aunque se sentía maravilloso…
Yo tocaba su piel por debajo de la bata su piel estaba caliente y ese calor se pasaba a mis manos era maravilloso, se saca su bata por que le molestaba y desnuda me muestra esos maravillosas montañas

con su valle entre ellos, mis ojos casi se desorbitan, chúpamelos me dice manoséalos son tuyos tú eras mi macho aunque aún eres un bebe, mientras dure la ausencia de mi marido que como tú sabes es marino y ahora anda mandado por la armada y no volverá hasta dentro de seis meses, ya llevaba un mes sin sentirme acariciada por un macho…, estaba ardiente por sentirme manoseada y deseada, ahora seguirás mis instrucciones para que ambos quedemos bien saciados de nuestra unión erótica, soy tuya y esto debe quedar en silencio nadie debe saberlo ¡nadie!... no podía responderle, sentía como crecían mis testículos y me dolían al desarrollarse al igual que mi pene estaba inmenso y como me dolían…
De pronto esta mujer lleva mi pene entre sus piernas y lo introduce en su cueva sexual…, al sentirse mi pene acogido con caricias de las paredes de esa caverna y que lo acariciaba, tiraba y soltaba este pene entro en una efervescencia al igual que las caderas de esta hembra que se cimbraba y movía, se agitaba y se arqueaba gimiendo y casi llorando mientras me decía así… así… más fuerte… así más adentro…¡ah!... ¡oh!..., ah, esto deseaba saciarme carnalmente eres delicioso bebé… todos estos meses serás mi macho , mi joven macho, mientras sus caderas y pelvis se meneabas exageradamente, parecía una coctelera…, sus meneos eran extravagantes e irregulares… mi pene y mis testículos no podían más y solo deseaban desparramar sus líquidos que le alborotaban sus miembros sexuales de pronto ella comienza a quejarse y menea mas bruscamente su cóccix eso hace que mis testículos se vacíen…, me estoy meando le digo … no mi cielo dice ella estas borbotando tu semen en mi vagina, que caliente es abundante ¡ah! Si me descuido me embarazas…, Ah! Y siento mi pene bañarse en sus fluidos vaginales que arroga ella en mi pene, al tiempo que entierra sus dedos en mi carne desesperada por la finalización del acto sexual… ¡oh! Me dice, eres exquisito… lo repetiremos más tarde, al anochecer, antes de que vaya a buscar mis críos. Agotado me voy a mi casa, mi madre en la cocina ni se enteró cuando entre y me acomode en un sillón, sin darme cuenta por mi cansancio de haberme comportado como un semental por primera vez me dormí. Había sido delicioso el comportarme como macho con una madura mujer, pero estaba agotado.
Mi madre me pregunto qué adonde había ido que volví tan cansado, no… dije di una vuelta y me vine, me quede dormido de aburrido, mentí.
Al atardecer dije en casa que iba a la plaza donde los chicos y volvería luego…entre a casa de Roxana mi amante desde esa mañana, me estaba esperando, sin decirme palabra cogió mi mano y me arrastro a su dormitorio, sin palabras se desnuda y recuesta en la cama diciéndome tómame soy tuya… la veo desnuda con su vello vaginal bien cuidado con su vagina abriendo y cerrándose invitándome a poseerla. No me hice de rogar y la penetre duramente , cada embestida era un gemido de la mujer, que abrazaba desesperada al macho que la estaba zamarreando contra la cama que crujía en cada penetración a su entrañas, mi vecina miraba entusiasmada saboreándose le gusta como penetraba, quien en esos momento gimió grito y agarrada al macho solicitando la entrega sus fluidos y a su vez recibir los fluidos del macho en su cuerpo, era una

colegial para aparearse y como se quejaba diciendo cada frase como, cómeme negro que soy tu puta..., eso mi amor dame duro..., destrózame mi cielo soy tu mujer..., lo que me excitaba más y más duro la poseía y ella quejido tras quejido hasta entregarse al inundar mi pene con sus segregados líquidos que emanaban de su matriz ardiente, más de doce minutos estuve clavándola y manoseando su cuerpo y succionándole sus senos y me decía..., no mi negro, eso va ser del bebé que me gestaras después..., deja mis senos los llenaré de leche para nuestro futuro hijo..., dame tu leche me embarazara cuando él este, ya que el estúpido de mi marido no desea preñarme..., tanto hablaba que por último me fui vaciando poco a poco en su matriz y cada empotrada chorro de semen que le dejaba en su vientre, no sé cuántas veces llene de mis fluidos testiculares, pero que estos me dolían cuando acabamos de aparearnos.
Estábamos descansando suena el timbre ella media desnuda va a ver, era una de sus amigas íntimas, Felisa, venía con un vestido negro que parecía su segunda piel por lo ajustada y con un escote que mostraba esos hermosos senos y bien maquillada al decirme ¡Hola guapo! casi me desmayo ante su figura..., exquisita…, que mujer, tenía este´ vestido una abertura me mostraba todas sus piernas y la punta de su mini calzón de encajes negro. Sus piernas embutidas en una deliciosa media de encajes de color fucsia, al igual que el sombrerito que llevaba del mismo color, yo aún desnudo debajo de la frazada, pero mi pene firme, extendido ante esta hembra…
Esta mujer me dice Ester, es una de mis más fieles y apasionada amiga…, ten cuidado que está sin marido dese hace ya dos meses, él viaja por el mundo y esta espera y espera…
Córrete me dice me acostare a tu lado… arrugaras el vestido digo… me lo saca responde y comienza a sacárselo… si mi pene se había parado, ahora verla desnuda y a mi lado lo desespero hasta casi reventar. Bueno dice y ordena las sabanas introduciendo su mano roza mi pene y dice ulala que belleza hay aquí… bueno eso es otro relato ¡Felisa la amiga y ardiente mujer!…